

Globalización, recursos naturales y gobiernos locales: El sector forestal de Chile en comuna de Curanilahue, VIII Región

ALFREDO SÁNCHEZ MUÑOZ¹

RESUMEN

En los últimos diez años la globalización de la economía y el rápido crecimiento de las exportaciones chilenas han terminado por cambiar la estrategia de localización industrial. En efecto, la región del Biobío (sur del país) ofrece un interesante caso de estudio en la comuna de Curanilahue. Esta comuna es, en realidad, un claro ejemplo, donde el capital internacional puede poner en peligro el funcionamiento y organización local.

ABSTRACT

In the past ten years, the globalization of the economy and the fast growth of the Chilean exports have changed the face of the localization industry. In fact, the Biobio region (south of Chile) offers an interesting case of study in Curanilahue County. The Curanilahue county is a clear example, where the international investment to endanger the local action and organization.

Palabras Claves: *Globalización, dimensión regional, recurso forestal.*

Keywords: *Globalization, regional dimension, forest resources.*

La globalización como un proceso contemporáneo no deja indiferente a nadie y se puede decir que forma parte del mundo de los fenómenos reales, y que desde la perspectiva ideológica su difusión e importancia ha sido monopolizada por el pensamiento liberal. Aunque existen coincidencias en aceptar que bajo esta denominación, todos los aspectos de carácter económico, social y cultural con connotación universal están por sobre aquellos cuya naturaleza tiene sólo un ámbito de acción a escala nacional, regional o local. En el caso de los llamados países emergentes, la globalización como un proceso económico ha puesto todo su énfasis en el comercio y en

la inversión internacional, en los últimos años hay que agregar la transferencia de tecnología. En consecuencia, la dimensión planetaria con que se asimila el término globalización en un sentido literal de la palabra, no tiene una correspondencia real con la realidad de vastos espacios de la superficie de la Tierra donde las redes del progreso no incluyen a grandes masas marginadas en condiciones de pobreza extrema.

¹ Profesor del Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

La Geografía, al igual como ocurrió con el período de los grandes descubrimientos del siglo XV tiene, ante el proceso de globalización, una responsabilidad enorme. En efecto, por su carácter espacial, esta disciplina distingue dos campos de acción ante el fenómeno integrador propuesto por la globalización:

- Por una parte está la dimensión planetaria: orientada a aquellas empresas transnacionales que controlan gran parte de la producción de bienes y servicios en el planeta. Si bien tienen sus casas matrices en países desarrollados, gran parte de los insumos para el funcionamiento de sus plantas productoras provienen de regiones con economías subdesarrolladas, lo mismo ocurre con la localización de dichas plantas. Lo que en términos de geografía económica permite distinguir a los globalizadores de los globalizados, aunque en términos de consumo final, el producto obtenido no tiene fronteras y puede comercializarse libremente en el mercado; se plantea, sin embargo, que los intereses entre ambos grupos se contraponen.

Como se puede observar este movimiento globalizador, tal vez sin proponérselo, establece dos grupos sociales definidos; queda aún un tercero, que son los excluidos por causas de extrema pobreza y que no tienen ninguna posibilidad de incorporarse a esta dinámica integradora.

Esta dimensión planetaria opera bajo las normas y regulaciones de organismos internacionales, y de alguna manera resultan beneficiosos para los globalizados, que tienen allí un mecanismo de protección ante medidas de tipo monopólicas.

- En segundo lugar está la dimensión regional y local: en este ámbito de estudio la geografía aborda el impacto de la presencia de capitales externos en la explotación de recursos y sobre el mercado de mano de obra que se produce a nivel regional y local (comunal). Hay que señalar que cada país se especializa en aquellas actividades sobre las que tiene ventajas comparativas. En este aspecto, el caso de Chile ofrece un interesante ejemplo de análisis de la evolución del sector forestal, que aprovechando las ventajas de tipo

climático y de localización espacial han transformado el paisaje natural de la zona centro sur del país.

El impacto de la liberalización económica en Chile y el marco regulatorio legal

Los efectos inmediatos de la globalización también plantean nuevas interrogantes relativas a la relación entre el tamaño de un país y el desarrollo económico mundial. Esto conlleva a que muchos países insertos en el proceso se vean disminuidos, al compararse la dinámica de los grandes mercados mundiales y las economías pequeñas, como es el caso de Chile. Esta dualidad sigue estimulando una mayor desventaja de las economías menores, en materia de acceso a las economías de escala y a una mayor autonomía macroeconómica.

Con razón o sin ella, los círculos académicos y los organismos internacionales encargados de formular las políticas de Naciones Unidas han llegado a singularizar a Chile, como uno de los países más notables en cuanto al éxito que pueden alcanzar los países que han tenido la agresividad de introducir reformas políticas favorables a las fuerzas de mercado y adherir firmemente a ellas. En consecuencia, cualquier evaluación de las reformas de políticas chilenas es particularmente interesante examinar el comportamiento de las exportaciones y su relación con el crecimiento global de la economía.

En efecto, en Chile, definido como un país con una superficie de tamaño medio y una evolución demográfica de su población que muestra un crecimiento intercensal bajo (1,2% según Censo 2002), casi similar a los países desarrollados, el fomento y diversificación de las exportaciones son muy importantes para la estabilidad macroeconómica del país. En efecto, como el número interno de consumidores en Chile es bajo, la demanda por bienes económicos tenderá a agotarse muy temprano, mientras que el escenario externo es muy distinto, pues el mercado internacional para los recursos del país es ilimitado y desde la perspectiva de la demanda no presenta limitaciones al crecimiento. Sin embargo, el país debe preocuparse de diversificar perma-

nementemente sus productos exportables. Para que esta política de diversificación tenga éxito, se requiere un permanente proceso de innovación de la mano de obra y un amplio conocimiento de las condiciones geográficas del territorio.

Este análisis del fenómeno económico en Chile tiene, desde la perspectiva geográfica, la posibilidad de considerar la importancia de la variable espacial en la relación entre el desarrollo de sus habitantes y los vínculos con el medio físico que lo rodea. A estos aspectos de tipo natural y cultural se suma también el ordenamiento administrativo del país, que siendo eminentemente centralizado le otorga a los Jefes Locales (Alcaldes) un papel muy activo en el desarrollo de las políticas sectoriales en sus comunas. Cuando se menciona la variable natural, la geografía considera las condiciones de suelo, clima y agua que favorecen el desarrollo de un determinado recurso, en este caso el artículo está referido al sector forestal. A ello se agrega el impacto que dicha actividad genera en los habitantes de las comunas con mayor vocación de desarrollo forestal, como efectivamente ocurre en las comunas del sector costero de la zona centro sur del país.

El modelo de apertura liberal utilizado por Chile con más de 27 años de funcionamiento, sigue descansando en la potencialidad de sus recursos naturales. A nivel de mercados competitivos el país ofrece una variedad de productos exportables que por sus ventajas comparativas tienen la posibilidad de una rápida colocación en los mercados internacionales, cada vez más competitivos. Mientras que el plano interno, el cambio de modelo de crecimiento implicó una profunda transformación estructural, que en lo económico redundó en la desaparición de actividades productivas no competitivas y en la reestructuración de otras. Este cambio de paradigma modernizador tuvo sus efectos y hoy día, Chile es reconocido internacionalmente por la claridad con que funcionan sus nuevas estructuras productivas y las reglas oficiales que lo regulan. Naturalmente que este proceso de cambio de estrategia económica provocó, en términos de oferta de empleo, un período de alto desempleo, que se hizo más notorio en las grandes ciudades, desempleo que fue acompañado de un alto costo social (Figura 1).

CUADRO N° 1: LA ACTIVIDAD FORESTAL EN LOS INDICADORES MACROECONÓMICOS DE CHILE (MILLONES DE PESOS 1986)

Producto Interno Bruto	1997	1998	1999	2000
Nacional	7.845.130	8.153.011	8.059.767	8.493.402
Forestal	226.973	195.792	218.432	233.419

Fuente: INFOR, Anuario Estadístico, 2001

A nivel de Gobierno esta nueva estrategia de crecimiento contó con el decidido respaldo político, que culminó a través de la publicación de un programa de inversiones orientado a recuperar el crecimiento económico del país y dar confianza al capital externo. En efecto, el decreto 600 creado en 1974, estableció el marco legal que regula la inversión externa en el país. Este decreto conocido también como Estatuto de Inversiones Extranjeras, descansa legalmente en el principio de libertad económica que consagra la Constitución Política del Estado y que permite tanto a chilenos como extranjeros desarrollar li-

brememente cualquier actividad económica de acuerdo a las normas legales vigentes. En síntesis, los principios básicos en que se sustenta el estatuto de inversiones, es la no discriminación y, en segundo lugar, la no discrecionalidad de procedimientos. El primero, deriva del principio de igualdad ante la ley y garantiza al inversionista externo que recibirá, por parte del Estado y sus organismos, un trato igual o no menos favorable que el dado a los inversionistas nacionales en materia económica. Todas medidas consideradas en sus orígenes como novedosas para la Región, fueron recogidas más tarde por la mayor parte de los

países que las hicieron propias en sus intentos por definir un modelo de modernización.

Efectos de la globalización en una rama de la actividad productiva nacional: el sector forestal

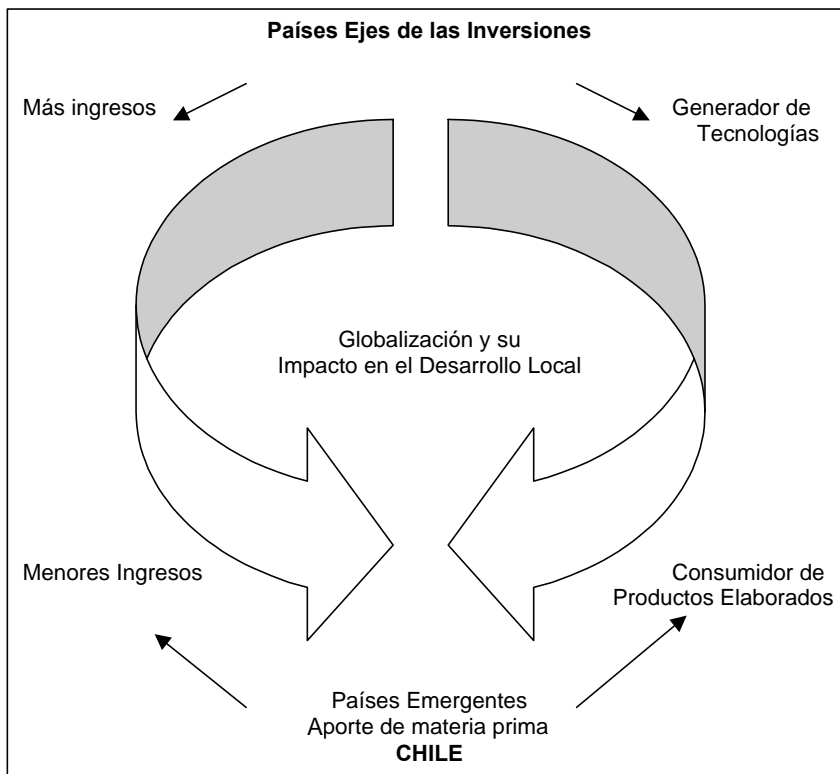
Las ventajas comparativas de Chile en materia de desarrollo forestal son bien conocidas. Las condiciones climáticas y las características del suelo aseguran el crecimiento rápido de algunas especies forestales, en especial el tipo pinus radiata. En términos porcentuales, el 45% del territorio chileno corresponde a suelos de aptitud preferentemente forestal, los que en gran parte se encuentran cubiertos por bosques y vegetación nativa, ya sea de producción o de protección, en una superficie de 13,5 millones de hectáreas.

Estas ventajas comparativas de algunas zonas del país ofrecen, en el marco de la globalización

de las economías, interesantes oportunidades de negocios y de inversión a las empresas multinacionales vinculadas al sector forestal, como efectivamente ocurre con los nuevos proyectos contemplados para los próximos diez años (Figura 1). Ahora bien, frente a la pregunta: ¿Cuál es el impacto de estos proyectos de inversión en el desarrollo de los gobiernos locales de las comunas que se verán beneficiadas con la llegada de estos cuantiosos recursos? La respuesta puede tener dos lecturas:

- Cuando la inversión de las empresas multinacionales tiene un fin sólo competitivo en el mercado, lo más probable es que el impacto local de la inversión sea casi nulo. Esto es, el incremento de fuentes laborales no tendrá un impacto muy significativo y los beneficios tendrán otro destino.
- Si la inversión va acompañada con la idea de crear trabajo solidario, entonces el beneficio de la inversión tiene un impacto favorable en el gobierno local y la comuna comprometida se beneficia directamente con la inversión.

FIGURA N° 1: CHILE EN EL CICLO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



Fuente: Elaborado por el Autor

Hay que señalar que en el *sector productivo forestal del país*, la mayor parte de la inversión se realiza con el *primer propósito*, es decir, con fines competitivos; en consecuencia, las comunas con mayor superficie ocupada con plantaciones forestales en el país tienen altos índices de cesantía. Los ejemplos más emblemáticos se encuentran en las comunas de la provincia de Arauco, VIII Región.

La Región del Biobío es aquella con más participación en el crecimiento del sector forestal nacional: concentra un 44% de las plantaciones forestales de la masa existente en el país. De este total, un 86% corresponde a plantaciones de pino y el 14% restante a plantaciones de eucalyptus. La explotación del bosque nativo no es muy significativa en esta zona, pues alcanza sólo a las 786.000 hectáreas. De la vegetación nativa, sólo un tercio es considerada como bosques con potencialidad productiva; el resto corresponde a matorrales y bosques degradados. Esto se refleja en el hecho que sólo el 4% de la madera de uso industrial que produce la Región proviene de bosques nativos, el 96% restante corresponde a plantaciones de pino y eucalyptus.

Dos hechos notables enmarcaron la actividad sectorial en el primer semestre de 1998, que per-

miten recordar que los éxitos de la economía exportadora nacional son dependientes de los acontecimientos externos. Los primeros efectos de la crisis asiática en el sector forestal, con una drástica disminución de la exportación de celulosa y la promulgación de la Ley N°19.561 del 9 de abril de 1998, que modifica el Decreto Ley N°701 de 1974 sobre fomento forestal, donde se bonificaba en un 75% los costos netos de forestación y manejo. El sector silvícola ha enfrentado bajas importantes en los precios internacionales de los productos de la industria primaria de la madera, principalmente de la celulosa. Entre 1992 y 1997, se observan grandes fluctuaciones. En efecto, en el año 1993 el precio promedio piso fue de 330 dólares la tonelada, en 1995 supera los 700 dólares la tonelada y en abril de 1997 desciende a 378 dólares la tonelada, con leve recuperación a fines del año pasado.

Cabe destacar que durante el primer cuatrimestre de 1998, el monto total exportado por el sector forestal por los puertos de la Región del Biobío alcanzó los 456,09 millones de dólares F.O.B. (montos nominales), experimentando una disminución del 10,6% en relación a igual período de 1997 y del 2,8% con respecto a igual período de 1996 (Cuadro 2).

CUADRO N° 2: LA REGIÓN DEL BIOBÍO Y SUS INDICADORES ECONÓMICOS

Provincia	Superficie (km ²)
VIII Región	36.929,3
Ñuble	13.058,7
Biobío	15.005,5
Concepción	3.444,5
Arauco	5.420,6
Estadísticas económicas	
PIB per cápita (1992)	US\$ 2.531
Tasa promedio de crecimiento del PIB (1985-1992)	4,54%
Aporte al PIB nacional (1985-1992)	10,96%
Estadísticas forestales (INFOR, 1999)	
Superficie plantada	761.451 ha
Superficie de bosque nativo	777.266 ha
Superficie Áreas Silvestres Protegidas	84.359 ha
Parques Nacionales	11.600 ha
Reservas Nacionales	72.759 ha
Consumo de madera en pie	13.178.078 m ³
Producción de madera aserrada	3.025,1 mil m ³

Este extraordinario desarrollo de la actividad forestal en Chile no es un proceso nuevo; por el contrario, las primeras plantaciones de plantas exóticas tienen su origen a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En efecto, los primeros árboles ornamentales fueron introducidos en Chile en 1865, a través del género eucalyptus. Su función fue servir como cortinas para proteger los cultivos de los valles de Chile Central. Más tarde en 1885, llegaron al país las primeras coníferas norteamericanas, también como árboles ornamentales, siendo el *pinus radiata*, la especie más popular.

A comienzos del siglo XX, se inicia toda una campaña para detener el proceso erosivo que afectaba los suelos chilenos de todo el sector central de la cordillera de la Costa, ampliando con ello la superficie plantada con árboles ornamentales. Hacia 1920 comienza a crearse un recurso forestal cultivado con un fin más comercial, y esta iniciativa fue liderada por la Compañía Carbonífera de Lota, para obtener vigas que apoyaron los túneles subterráneos en la faena de explotación del carbón en la península de Arauco. Ya a fines de 1930, la especie *pinus radiata* representaba un 0,5% de la materia prima necesaria para la industria del aserrío.

CUADRO N° 3. PROMEDIO DE PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA FORESTAL CHILENA EN LA DÉCADA DE 1960

Producto	Unidad	Producción	Exportación ²
Madera Aserrada	M3/año	897.950	15
Pulpa	Ton/año	211.540	30
Papel	Ton/año	177.420	60
Tableros y Chapas	M3/año	34.460	5

Fuente: INFOR, 1992

La rápida expansión de las plantaciones artificiales movió a CORFO en 1940 a estimular las plantaciones forestales privadas, a través del apoyo a consorcios y préstamos a bajos intereses. Diez años más tarde se efectuaba el primer inventario de las plantaciones forestales en toda la zona centro-sur del país, lo que dio como resultado que el 91,6% correspondía a *pinus radiata*, mientras que el 6,3% era de eucalyptus. Entre 1963 y 1965 el Instituto Forestal (INFOR) realiza el segundo inventario de plantas forestales en Chile, que dio como resultado, una superficie de 260.685 hectáreas ocupadas con plantaciones de *pinus radiata* (Cuadro 3).

Con esta información el Estado, a través de CORFO, inició la construcción de tres importantes plantas de celulosa y papel. En un primer momento, la orientación de la producción forestal fue como madera aserrada y más tarde, se extendió a la exportación de celulosa y papel, actividad en que Chile ocupa el segundo lugar en exportaciones en el continente, después de Brasil.

Dos hechos importantes ocurrieron en la década de 1970 en materia de desarrollo forestal: en primer lugar, se creó en 1972 la Corporación Nacional Forestal (CONAF) con el propósito de diseñar la política forestal nacional y en 1974 se promulga el Decreto Ley 701 de Fomento Forestal, a través del cual se subsidia el 75% de los costos de forestación determinados por CONAF. Con este impulso inicial, a partir de 1980 el paisaje nacional empezó a cubrirse con extensas áreas de plantaciones forestales y la producción del sector se incrementó considerablemente. De hecho, a mediados de los años ochenta, más del 80% de las plantaciones de *pinus* eran menores de 15 años, por lo que se estimaba que a fines de la década de 1990, el país contaría con los insumos necesarios para consolidar la industria forestal. En efecto, la década de los noventa encuentra a Chile equipado con una industria forestal consolidada y que aparece como uno de los pilares de la economía nacional.

La exportación forestal durante el año 1998, totalizó un monto de 1.660,5 millones de dólares, cifra inferior en un 9,3% al año anterior, pero aún lejos de recuperar el total exportado en 1995,

² % del volumen total de producción exportado por producto.

donde se registró un monto de 2.369 millones de dólares. En efecto, en 1995, el 14,8% de las divisas del país las aportó el sector forestal. Mientras que en 1998, este valor alcanzó sólo al 11,1%. La producción actual de rollizos, astillas, maderas elaboradas, celulosa y papel más en el último tiempo la producción de muebles, constituyen la expresión real de la dinámica de este sector productivo.

Esta disminución se explica especialmente por la crisis asiática, ya que los principales compradores de esa parte del mundo de productos forestales, como Japón y Corea del Sur, disminuyeron en un 79% su volumen de compra. Sin embargo, el impacto negativo pudo superarse gracias a que Estados Unidos y países europeos aumentaron los niveles de compra, el primero en productos de mayor valor agregado y los segundos, en celulosa.

El panorama de la actividad a futuro aparece un tanto incierto: existen numerosos proyectos de inversión en nuevas plantas de celulosa que han sido postergados temporalmente. Por una parte, la variación negativa de los precios en el mercado internacional, y por las crecientes demandas indígenas en cuanto a la recuperación de sus tierras ancestrales. A manera comparativa se puede citar que entre 1991 y 1998 los recursos destinados al desarrollo forestal sumaron 360 millones de dólares y para el período 1999 a 2005 caerán a 205 millones de dólares, por las razones ya indicadas. En el caso de los conflictos indígenas, a partir de 1999, la zona sur del país se ha visto convulsionada porque la reivindicación de tierras se ha multiplicado en distintas áreas, lo que ha desincentivado a los inversionistas a seguir plantando ante posibles brotes de mayor violencia en la zona. Sin embargo, a pesar de este panorama negativo, la Corporación de Madera (CORMA), que agrupa a los inversionistas privados del sector forestal, ha diseñado un plan para que el 60% de sus plantaciones cumpla con las exigencias ambientales ISO 14.000 y esperan mejores tiempos para concretar un proyecto a diez años con 3.500 millones de dólares de inversión, con lo cual se asegurarán nuevas fuentes de trabajo.

La actividad forestal como recurso renovable sigue siendo la segunda fuerza exportadora del país, luego de la minería, con 2.365 millones de

dólares en el año 2000. De ese total, 1.981 millones de dólares corresponden a exportación de productos de mayor valor agregado, incluyendo: celulosa, tableros, madera elaborada, molduras, remanufactura y papeles. Celulosa Arauco y Constitución, filial de Empresas Copec tiene contemplado iniciar nuevos proyectos en Valdivia, X Región, con una inversión de 1.045 millones de dólares para producir 500 mil toneladas de celulosa al año; su puesta en marcha está considerada para el año 2004. En el río Itata, VIII Región, se contempla un complejo forestal e industrial con una planta de trozado, un aserradero, una planta de manufactura de madera y una planta de celulosa blanqueada (con capacidad para 550 mil toneladas por año). El nivel de inversión es superior a los 1.000 millones de dólares.

El desafío de los gobiernos locales en la era global: el caso de la comuna de Curanilahue (VIII Región)

La globalización plantea nuevas interrogantes relativas a la relación entre tamaño y desarrollo. En particular hace que todos los países se vean más pequeños al compararlos con el mercado mundial. La importancia relativa de los grandes mercados nacionales localizados en las ciudades más pobladas ha declinado e incluso las economías de mayor tamaño dependen cada vez más de las condiciones externas. Sin embargo, las economías pequeñas en desarrollo siguen estando en desventaja en la economía global en materia de acceso a economías de escala y otros beneficios tanto laborales como la diversificación y autonomía de las políticas macroeconómicas.

En definitiva, las posibilidades que tiene una comuna de una zona rural del país, a veces no son ni lo suficientemente pequeñas como para confiar sólo en la exportación de unas pocas materias primas, ni lo suficientemente grandes para cosechar los beneficios de las economías de escalas o diversificarse exitosamente en productos dinámicos. Por esta razón, termina por verse envuelta en una verdadera trampa del desarrollo.

En Chile, en las comunas donde la agricultura y la minería constituyen un recurso competitivo, los conglomerados productivos asociados a dichos sectores primarios también resultan ser una opción interesante, como efectivamente ocurre en la zona central y norte grande del país. Mientras que las comunas localizadas hacia el centro sur del país, como ocurre con *Curanilahue* (VIII Región), han destacado por la expansión territorial de las plantaciones forestales y en esa perspectiva los capitales externos también están presentes en la comuna. Sin embargo, a pesar que el aporte de la comuna a los mercados compromete la mayor parte de su superficie comunal, es una de las localidades que más problemas socioeconómicos presenta a las autoridades de la región del Biobío.

La comuna de Curanilahue presenta una condición física donde predominan dos tipos de formaciones edafológicas; por un lado, gran parte de la cordillera de Nahuelbuta con suelos graníticos de lomajes y cerros y por otro, algunas áreas de planicies litorales contienen suelos de roca metamórfica. Los suelos aluviales con mayor potencial agrícola, son escasos y solamente se limitan a algunas depresiones intermontanas, por donde escurren los principales esteros y ríos de la comuna.

La capacidad de uso de la tierra tiene una predominancia de los suelos con clase VI y VII, en desmedro de los suelos con características agrícolas (I, II, III), que no representan más del 22% del total comunal. En cuanto a las condiciones climáticas, se distinguen dos tipos de climas, el mediterráneo marítimo que comprende el sector occidental de la comuna (planicie litoral) y el marino húmedo patagónico que se circunscribe a la cordillera de Nahuelbuta. La hidrografía de la comuna se caracteriza por los ríos y esteros de corto recorrido, que nacen en la vertiente occidental de la cordillera de Nahuelbuta. Sus cursos de agua tuvieron en el pasado gran importancia en el desarrollo de la actividad minera del carbón, utilizando este recurso en los procesos productivos.

Asociando las condiciones naturales de la comuna de Curanilahue con las expectativas laborales, según la información disponible elaborada por la Oficina Regional de INE (VIII Región), a partir de la cual la Intendencia Regional,

reconocía para el año 2001, en el caso de Curanilahue, una desocupación de 18,9%, superior al promedio regional (13,5%). Esta deficitaria situación puede explicarse por la escasa demanda de mano de obra que la actividad forestal ocupa en su tarea extractiva: una rotación típica de 25 años de una plantación de pinus radiata y de 12 años de una plantación de eucalyptus, se obtienen valores promedio de 13,8 día/há/año y de 13,7 días/há/año, respectivamente. En consecuencia, una vez finalizado el primer año de la plantación la demanda de ocupación disminuye bruscamente a valores muy bajos; la actividad se limita sólo a obras de raleo o podas en el caso del pinus radiata (figura 2).

Este cuadro laboral se asocia a las condiciones de calidad de vida de la población, donde la línea de pobreza muestra un elevado porcentaje de indigencia, un 14,7% del total comunal está catalogado como indigente. Cifra considerablemente superior a los valores regionales y nacionales. En consecuencia, después de presentar la realidad de una comuna rural del país se puede afirmar que la globalización no ha superado la visión simplista, según la cual este proceso es el resultado del funcionamiento de las firmas multinacionales y de una integración de los mercados mundiales con las economías locales.

Lo que en realidad ha ocurrido es que efectivamente los espacios municipales, como Curanilahue, se han convertido en sujetos activos en la definición de proyectos que comprometen inversiones multinacionales de desarrollo. Pero las implicaciones de estas inversiones sobre la gestión y la organización local no han creado las innovaciones ni logrado el traspaso de conocimientos tecnológicos que pudieran elevar la calidad de vida de la población. En consecuencia, de acuerdo con el conjunto de propuestas teóricas sobre la globalización, como la tendencia relacionada con los escenarios sociales, uno de sus postulados esenciales es que un mayor nivel de integración se está produciendo entre las diferentes regiones del mundo, y que dicho nivel de integración está afectando positivamente las condiciones sociales, económicas y culturales de los países y sus regiones.

Todo parece indicar que los niveles de mayor integración que son mencionados por la globalización, tienen mayor evidencia sólo en las

relaciones comerciales de flujos financieros, pero el énfasis social de sus resultados sólo tiene un efecto de comunicación, más que real. La nueva función de oferta laboral exige una fuerza de trabajo más calificada, tanto en las fases de concepción como de ejecución. Pero la realidad de las comunas rurales chilenas, muestra que una

proporción importante de su mano de obra aún posee bajo niveles de calificación y se encuentra vinculada a las fases de rutina del proceso productivo. Este balance refleja una realidad no sólo para Chile, sino que es perfectamente proyectable al resto de los países de menor desarrollo.

FIGURA Nº 2: COMUNA DE CURANILAHUE REGIÓN DEL BIOBÍO



Conclusiones

- 1.- La Geografía como disciplina cumple una función importante en el análisis del proceso de globalización cuando ésta compromete las variaciones espaciales a distintas escala de tratamiento. En el caso del presente artículo, la escala de análisis es a nivel comunal.
- 2.- Los efectos de la globalización comprometen más seriamente a los países pequeños cuya estrategia económica son sus exportaciones, como ocurre con Chile, que al tener un mercado interno pequeño, dependen de su vinculación con economías con mayor escala de demanda comercial para vender sus productos.
- 3.- Los gobiernos locales tienen oportunidad de insertarse en el proceso de desarrollo global, siempre y cuando los beneficios directos de esta vinculación puedan alcanzar también a la población de la comuna.
- 4.- La actividad forestal aparece como un rubro productivo interesante para vincularse con las economías de los grandes mercados. Sin embargo, las posibilidades de generar empleos y otros beneficios sociales para la población local, están limitados por la realidad misma de la producción que sólo requiere demanda laboral en su fase inicial y de término.
- 5.- La comuna de Curanilahue es buen ejemplo, donde se observa con gran nitidez que las implicaciones de todas las inversiones que comprometen la gestión y la organización local, no han creado las innovaciones ni han logrado el traspaso de conocimientos tecnológicos ni han elevado la calidad de vida de la población.
- 6.- La oferta laboral propuesta por un modelo global exige una fuerza de trabajo más calificada, tanto en las fases de concepción como de ejecución de los proyectos. Pero la realidad de las comunas rurales chilenas, muestra una situación distinta con su mano de obra que posee bajo niveles de calificación y se encuentra vinculada a las fases de rutina del proceso productivo; en consecuencia, están cada vez más alejados de los beneficios iniciales propuestos por la globalización.

Bibliografía

- ALBURQUERQUE, F. Cambio Estructural, desarrollo económico local y reforma de la gestión pública. IN *Desarrollo Local en la Globalización*. Montevideo: Marsiglia, 1999.
- BARBOSA, O. et al. *Cooperativismo, Globalización y Desarrollo*. Buenos Aires: CIESER, 2001.
- COSTA CAMPOI, M. T. Desarrollo Local y crecimiento económico: el papel de las ciudades. IN COSTA CAMPOI, M. T. *La Ciudad del siglo XXI: experiencias exitosas en gestión de desarrollo urbano en América Latina*, 1998.
- CAVIERES et al. *Transformación Forestal y Medio Ambiente*. Serie Agricultura y Sociedad 4/86. Santiago de Chile: Academia Humanismo, 1986.
- FUENTES, L. A. *Grandes grupos económicos y los modelos de propiedad en otros países*. Santiago de Chile: Editorial Polmen, 1997.
- INE. *Ciudades, Pueblos y Aldeas*. Santiago de Chile: INE, 1992.
- INFOR. *Anuario Estadístico*. Santiago de Chile: 2001.
- NAZIF, I y LAROZE, A. Evaluación de los resultados de la aplicación del D.L. 701 de 1974. *Documento técnico número 111*. Santiago: Chile Forestal, CONAF, 1992.
- NIENTIED, P. La ciudad como motor del desarrollo: necesidad de una visión estratégica. IN NIENTIED, P. *La Ciudad en el siglo XXI: experiencias exitosas en gestión del desarrollo urbano en América Latina*, 1998.
- SÁNCHEZ, A. y MORALES, R. *Las Regiones de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1999.